

¡Así no se derriba una Dictadura!

No serán barras de hielo las que ponemos sobre el entusiasmo de quienes creen que el simple hecho de poner una rúbrica en una urna habrá de destruir las bases solidificadas de una situación de hecho dictatorial. Pero tampoco armarémos nuestro calor de militantes a una causa que es democrática por circunstancias. Estamos contra las dictaduras; combatimos a las mismas aun antes de manifestarse; damos nuestras mejores energías para que no se consoliden los Estados, sean éstos de calificación fascista o rotulados democráticos; bregamos para que las masas no sigan a los lobos disfrazados de corderos; no cejamos un momento de decir que no puede haber unidad nacional mezclando los intereses obreros con aquellos que le son inherentes a la clase dominante. Nunca hemos presentado el peligro mayor para buscar o ganar adeptos entre las aguas revueltas; buscamos clarificar las conciencias del pueblo para que éste halle en sí mismas las fuerzas necesarias para defender su existencia y sus libertades.

Y entonces no le pedimos afiliación, voto o aplauso. Todo ello siempre fué engranaje político cuando no disposición espiritual llegado el momento de tener el poder en sus manos. Sobran los hechos en todo el mundo para pararnos en citas. Basta saber que quienes guardaban ahora de democráticos fueron no hace tan lejano tiempo puntales de la oligarquía que trajo la actual dictadura. Y mañana, si los votos son favorables, volverán a serlo, porque de pueblo no tienen más que el barniz puesto de momento para mezclarse y aprovechar su fuerza.

Porque no queremos engañar a nadie y porque queremos sacar al pueblo del engaño en que se le viene poniendo es que hablamos tan claramente de la situación que atraviesa el país. Suponer que los comicios que se piden puedan ser libres es caer en una engaño un poco burda. Y no sólo la máquina electoral está montada para que triunfe Perón sino que todo el engranaje de la burocracia necesita que ese candidato sea el que sal-

ga triunfante. Sería de tan desastrosos resultados para los que usufructúan el poder "de facto" una derrota electoral que es mejor no anticipar nada. Así como no se hubieran avenido Hitler y Mussolini a dejar el poder por la acción de las urnas, puesto que no se conoce el caso de ningún dictador que haya abandonado su sillón de dominante por un medio tan pasivo como por la acción comicial. Cuando no es la salida de madre del ejército es la insurrección popular que en forma de revolución hace uso sus derechos.

No se le de vuelta a buscar otra solución a la necesidad de destruir una situación de dictadura. Como no se puede esperar que sea el ejército quien contribuya a derribar un edificio levantado con materiales sacados de sus medios no queda dónde depositar las esperanzas de liberación si no es en el mismo pueblo, en ese pueblo que es tan elogiado pero que es tan vituperado en todas las formas. Que no se olvide que si lo fue un momento en que el país estaba lejos de ser gobernado: la resistencia civil, el descrédito interno, la profusa propaganda clandestina en su tan variada forma hicieron saltar a ministros de un día para otro. Y en este terreno se debió continuar un poco más. Pero... se tuvo miedo; las fuerzas vivas de la oposición veían que el pueblo se iba sabiendo fuerte. Y entonces se llegó a la peor línea de fuego: los comicios. Aquí entra todo desde la trunhería, los acomodos, las promesas hasta los poderosos dineros de consorcios financieros que luego hipotecan a la nación. Y por lo mismo la verdadera voluntad del pueblo queda anulada o si no desvirtuada.

Afirmamos entonces que no confiamos en que se derribará la actual situación de dictadura por medio del voto. Y en caso que se produzca el hecho de que se raignen a la derrota los militares y sus colaboradores será en base a un precio un poco caro para la libertad del pueblo, pues nunca se supo de los secretos de Estado hasta una vez consumados Y entonces vuelta a llorar por el engaño en que se ha caído.

LA GRAN AMENAZA QUE ACECHA AL PAIS

HORAS ACIAGAS LE ESPERAN AL PUEBLO SI NO CONJURA EL PELIGRO

DECIAMOS en nuestro número anterior que la situación política por que atraviesa el país asumirá caracteres de excepcional gravedad. Los hechos que se vinieron sucediendo posteriormente, no hicieron más que confirmar nuestras aseveraciones, aumentando hasta cierto punto nuestro pesimismo acerca del próximo futuro.

Ausente en nosotros todo espíritu alarmista y colocados en un punto equidistante y opuesto a todos los sectores políticos que se disputan la conquista del poder, estamos en condiciones de observar el panorama político social que nos ofrece la Argentina con criterio objetivo y analítico, libres de todo compromiso aun cuando algunos de estos se encuentren circunstancialmente en un mismo plano militar —con visos de perpetuarse— que desde hace algunos años soporta el pueblo de esta república. Por supuesto nuestro vivo repudio al peronismo, que constituye un peligro de singulares proporciones, no nos induce, ni por un sólo instante, a aceptar como solución la panacea que nos presenta la Unión Democrática, ese conglomerado político, donde arden las más execrables pasiones políticas, los intereses más dispares y todos los apetitos insatisfechos de quienes aspiran al poder. Nuestra posición es clara y terminante y no admite interpretaciones torcidas o antojadizas. Antiautoritarios por excelencia, estamos colocados frente a toda concepción que se fundamente sobre los principios estatales, pues, en todo estado latente los rémores del autoritarismo, armazón sobre el cual se levanta el totalitarismo o fascismo. Por otra parte, asérmicos defensores de la libertad, sin tapujos ni corralitas, estaremos siempre contrarios frente a quienes intenten restringirla o esterilizarla con artillos o sofismas. Esta posición inconfundible otorga a los anarquistas la suficiente autoridad moral para colocarse por encima de las distintas fracciones que anhelan la conquista del Poder, situándonos en un punto equidistante, que descarta todo supuesto maridaje con cualquiera de esos sectores políticos, años cuando en un momento determinado, su oposición o crítica pueda parecer acentuarse más con unos que con otros.

Decíamos al comienzo que la situación política asume caracteres un tanto alarmante; al decir esto no tenemos equívocos. Y es, que, fogueados por las experiencias que nos brinda el pasado, mucho nos tememos que haya de repetirse aquí en la Argentina, con leves variantes posiblemente, lo que ocurrió en otros países donde sentara sus reales el fascismo. Por de pronto la máquina está armada; hechos similares que descubren los mismos síntomas se reproducen, sobre todo en lo que concierne al populacho; los mismos procedimientos son puestos en auge. En un corto lapso de tiempo volvieron a producirse las escenas, el cuadro desolador de los días 17 y 18 de octubre, lo cual indica que se procura mantener, en el populacho, vivo el fuego de esa exaltación que hace crisis en esos acontecimientos callejeros que avergüenzan al trabajador consciente, traicionando el brillante pasado del proletariado de la Argentina que nunca supo de semejantes hazañas, y que, por el contrario, con su espíritu combativo, su acción conciliante, sus luchas contra el Capital y el Estado se colocaba a la vanguardia del movimiento social de América, escribiendo las páginas más hermosas, caracterizándose precisamente, no sólo por su rebeldía, sino por su espíritu de independencia, su repulso instintivo a la política y a toda clase de inventiva o caudillo que pretendiera erigirse en jefe o "redentor" de su causa.

Es con amargura que hacemos esta constatación, pero no queremos tampoco sustraernos a la cruda realidad; estamos frente a un proceso de involución histórica, una época de decadencia que amenaza retrotraernos a un pasado oscuro y bárbaro, frente al cual es preciso reaccionar, si no queremos vernos envueltos y arrollados por esa ola avasalladora. No concordamos con la opinión de algunos camaradas que ven en los acontecimientos que se van sucediendo, hechos de relativa importancia; tampoco compartimos el criterio sostenido por algunos en el sentido de que esas multitudes, que, elevadas ante la realidad y víctimas de un torpe espejismo, acaban frenéticamente a un hombre, no sean pueblo trabajador. Por desgracia es pueblo —y esta es la gran tragedia—. Ese mismo pueblo que quizás mañana tendrá que derramar lágrimas de sangre. No se nos oculta ciertamente que el agente motor que mueve esas grandes masas de pueblo, es ese elemento espúreo, mercenario del que se valen todos los despotas para errar el clima propicio a la obtención de sus nefastos propósitos, de sus fines esclavizadores. El fascismo en Italia, como el nazismo en Alemania y todos los demás dictadores en aquellos países donde echara raíces el totalitarismo, se valieron de los mismos procedimientos: recitaban en los campos más bajos de la sociedad los mismos elementos de avería para sus fuerzas de choque a la vez que buscaban la colaboración, a cambio de tentadoras prebendas, para los puestos de mayor responsabilidad, de todos los desperdicios del movimiento obrero y del campo intelectual. Todo ese conglomerado de aventureros que pululan en la sociedad a la espera siempre de quien coteje sus bajos apellidos forman el agente motor que mueve esa gran máquina.

El peronismo en la Argentina no es, pues, algo nuevo, sino una copia de lo que fué en otros países; es el mismo mecanismo y su manera de obrar se idéntica perfectamente. Como pudo comprobarse en los últimos sucesos, todo obedece a una verdadera organización que, por otra parte, cuenta con 'a benevolencia —para no decir la fielta complicidad— de la policía. Los últimos sucesos de la Plaza del Congreso, que culminaron con los conocidos hechos de sangre, revelan en forma incontrovertible, que los mismos no fueron ocasionales, sino perfectamente

Año III — No. 7932 (Nueva época) * * * BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1945 * * * Precio del ejemplar: 10 centavos

LA PROTESTA

(DIARIO FUNDADO EL 13 DE JUNIO DE 1897) * * * CORRESPONDENCIA Y VALORES A NOMBRE DE: JOSE BERENGUER, Vieytes 894 * * *

La CADE y la CIAE Fueron Acusadas de Corruptoras; Serían Expropiadas

No es ningún descubrimiento decir que tanto la CADE como la CIAE han sido dos poderosas focos del nazifascismo y una potencia del totalitarismo pronta a aventurarse su multimillonaria fortuna para perpetuar y sostener los regímenes más opresivos. Pero siempre es interesante aclarar conclusiones de investigaciones más o menos profundas, realizadas en esos dos poderosos tentáculos de la economía del país. Y lo es más si se tiene presente que un rumor callejero dice que la CADE costeará los gastos que demande la campaña electoral en favor del coronel Perón.

Las medidas aconsejadas por la comisión investigadora para la CADE, fueron: retirarle la personería jurídica, por razones de interés público; dar intervención al Estado, a fin de asegurar la continuidad y normalidad de los servicios de electricidad y de líneas de comunicación pública y sujetar a expropiación, los bienes muebles e inmuebles de cualquier naturaleza, afectos a las actividades.

En los fundamentos del decreto relativo a la CADE, sostiene la comisión investigadora que esa compañía carece de ciertos requisitos legales. Según la comisión, el directorio de la CADE, era una especie de simple gerencia, y el comité establecido por personas que residían normalmente en el extranjero no obstante ser ello contrario al artículo 20 de los estatutos.

Observaba, asimismo, que la CADE, según contrato celebrado entre ella y la Sociedad Financiera de Transportes y de Empresas Industriales (S.O.F.I.N.A.), en la ciudad de Bruselas, el 14 de agosto de 1937, con sujeción al derecho belga, transformado en otro

establecido en Nueva York el 18 de diciembre de 1940, con sujeción al derecho español, entre la CADE y la Sociedad Servicos Inc., con sede en Panamá, estaba sometida sus limitaciones a la S.O.F.I.N.A., Argentina la comisión investigadora en sus conclusiones, que la CADE, debido a su oculta o ilegal dependencia de la S.O.F.I.N.A., no era la entidad que el Estado tenía presente al concederle, por un lado, autorización para funcionar como sociedad anónima y otorgarle, por otro, la concesión de un servicio público de extrajurisdicción para las actividades civiles y militares en tiempos de paz y de guerra, con la consiguiente delegación de atribuciones administrativas. En dicha situación, no era más que simple operadora de otra, cuya constitución, objeto y fines desconocía el gobierno argentino, pero cuya política financiera y económica, modos de explotación, habían simplificado, para simplificarle al Estado en el ejercicio de su misión "de público".

Señalaba también que la existencia del mencionado comité y la subordinación de la CADE a la S.O.F.I.N.A. o Servicios, además de contribuir a encaucar indebidamente en valores millones de pesos ajenos, la prestación del servicio, puesto que sirven únicamente de pretexto para aumentar considerablemente los gastos improductivos de las empresas (honorarios ordinarios y extraordinarios de agentes de la S.O.F.I.N.A. y con gastos de viaje y permanencia, etc. de esos mismos agentes), como así también los gastos de los materia-

El diario "New York Times" ha publicado recientemente un despacho de su corresponsal en la Argentina, bajo el título: "Perón destruyó las investigaciones sobre los enemigos del pueblo argentino". El artículo dice: "Se averiguó completa sobre los agentes enemigos sospechados". Y dice a respecto: "La asombrosa historia de cómo el coronel Juan D. Perón intervino en numerosas ocasiones, directamente o por medio de otras personas, para salvar a los agentes enemigos sospechados de la investigación, ha salido a luz de resultas de la controvérsia que se desarrolla entre el ministro de Relaciones Exteriores, Juan Isaac Cooke, y varios miembros del Comité de Vigilancia y Liquidación Final de Propiedad Extranjera.

Todo el tiempo que el coronel Perón tuvo el poder, se ocupó personalmente en favorecer a sus amigos del eje, y lo hizo así aún mientras el gobierno argentino festejaba a las naciones unidas para obtener de ellas el reconocimiento diplomático, clandestinas alemanas en este continente". Dice que después que la Argentina declaró la guerra a Alemania, una comisión dispuso que se investigaran los actos de Frede. "En este punto el coronel Perón hizo personalmente un llamamiento al presidente Edelmo Farrell, sacándolo fuera del gobierno de Frede; y luego que la investigación se suspendió. La resolución ordenada la investigación fue sustraida de las minutas y destralló por instrucciones del coronel Perón, lo cual que ya se queda rasgo de ella". Expresa que el coronel Perón se preocupó por las ligas como criminal de guerra luego de la primera gran confusión; y que la comisión dispuso poseerlas y sus intereses comerciales en Buenos Aires, que se consideran como controlados por alemanes. El coronel Perón, sacado fuera del gobierno a la sazón, y la acción contra Simulí fue obtenida por el canceler Cooke.

El corresponsal reconoce que no hay prueba directa de que Mandi haya manejado fondos alemanes, y dice: "Pero figura en la lista negra de los Estados Unidos y de Gran Bretaña, y se le considera un traidor peligroso. Jógasele responsable, en parte al menos, de faltar a algunas militancias argentinas el sueño de reunir el territorio del antiguo virreinato español en el Río de la Plata, que incluía a la Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay". Añade que Perón, como ministro de Guerra, rechazó las sugerencias de la comisión, de que expropiara a la I. M. P. A., empresa de Madrid,

LAS PUNTAS DE LOS GRAFICOS LANZA DEL NAZISMO TUVIERON UN GRAN GESTO

Se había anunciado a bomba y platillo la aparición para hace unos días del diario del partido "Laborista". Pero no se contó con la vida... Los obreros gráficos del taller que se había comprometido a hacer el diario "Laborista" (para servir los fines de la política peronista) se negaron terminantemente a hacerlo. Ese gesto honra a los obreros gráficos que han demostrado que se pueden tener responsabilidades en el trabajo, aun a riesgo de buscarse con ello las iras del dictador en ciernes.

REACCION DEL FALANGISMO CONTRA LA C. N. T.

En los primeros días de noviembre se desencadenó una violentísima reacción del falangismo contra la C.N.T., que está siendo el eje de la resistencia española contra la tiranía, y que lleva la mayor carga de la propaganda y de la lucha cotidiana. Entre los últimamente detenidos figuran el secretario del Comité Nacional, parte de los Comités regionales de Aragón, del Centro, de Andalucía y de Levante, y un delegado del movimiento centista en Francia. Todas estas detenciones han sido llevadas a cabo en Madrid. Pero también en Barcelona hubo zarpazos violentos que alcanzaron a militantes del Comité Regional. Una circular de la local de Sindicatos de la Industria de Barcelona a los presos en los calabozos de la Jefatura de policía, conmovedora y valiente, alude a estas noticias y reafirma la decisión de continuar la lucha por todos los medios hasta la liberación de España. Si han reorganizado los comités de defensa en las montañas, la acción con ellos actúan los guerrilleros en las montañas. La C. N. T. no vacilará en llevar la ofensiva al terreno a que quiere llevarla la tiranía, pero no recederá sobre ella la responsabilidad de la nueva guerra civil que se prepara.

TU QUE RECIENT ENTRAS...

El anarquismo no tiene entrada activa; si así fuera, respondería la entrega por entera al movimiento, te haces acreedor al nombre título de militante y, como única recompensa: experimentación, intrínsecamente, la satisfacción de haber cumplido con el deber que la concepción idealista de la Libertad hace que uno mismo se imponga.

Si solamente observas, balconear un nuestro movimiento y te limitas a exteriorizar simpatías por quienes en el militan, serás una de las tantas asombrantes y nada más.

Completamente librado a tu voluntad el aporte a la causa común de la Libertad, tiene el tuyo un valor idéntico al de todos los tuyos de una u otra forma contribuyen a acrecentar y vigorizar el anarquismo. Tú, que recién la inicias, ya sabrás cómo obrar.

